

HOMENAJE EN BILBAO

Por Natalia Benjamin

Traducción de M^ª Dolores L Power

Fue un grupo de niños 'británicos' que se reunieron con mucho entusiasmo en el aeropuerto de Gatwick la mañana del 12 de Junio rumbo a Bilbao. Iban ellos como invitados de la Fundación Idi Ezkerra para asistir a un evento de cuatro días; un Homenaje a los Niños Vascos de la Guerra para esos niños que nunca volvieron a vivir en España, que se fueron solo por tres meses y que se quedaron el resto de sus vidas en el país de acogida:

En total 55 niños vinieron con sus parientes, de Francia, Bélgica, Rusia, Méjico y Gran Bretaña. Fue un tiempo emotivo para ellos. Aparecieron momentos de llanto y de risas al encontrarse con amigos del pasado y parientes que no habían visto desde hace mucho tiempo. Como trasfondo de los acontecimientos hubo una gran exposición en el Museo Marítimo de "Toda una Vida Siendo Niño" que se permanecería hasta el fin de septiembre. Era una mostración apoyada de fotos, cartas, dibujos y documentos sobre los viajes que los niños habían emprendido de todos los diferentes países, así como un video de testimonios proyectados en una pantalla.

La primera noche pusieron el film de Steve Bowles "Los Niños de Guernica", que fue especialmente doblada en español para esta ocasión y luego hubo una discusión para todos durante la cual cuatro niños hablaron de manera conmovedora de sus experiencias que fueron tan similares al principio pero tan diferentes después.

El viernes por la mañana todos fueron camino al Parque Doña Casilda a ver el memorial simbólico de la escultura "Memoria Viva" de Nestor Basterretxea, que representa las víctimas de Franco. Javier Madrazo, el Ministro de Vivienda y Asuntos Sociales, dio la bienvenida a todos y recordó a la gente que era muy importante no olvidar el pasado para que esto se pueda evitar en el futuro. Helvecia Hidalgo como otros pusieron coronas al pie de la escultura y las banderas vascas y republicanas se desplegaron. Después, a los niños que habían vivido en San Sebastián antes de su evacuación, les llevaron en autocar a San Sebastián a pasar el día en el lugar de su nacimiento.

El sábado fue el mejor día en cuanto al tiempo de sol que hacía. Dos autocares llevaron a los niños a Santurce donde comenzó su odisea con ese terrible viaje por mar. Al llegar se les dieron un clavel rojo y hubo una ceremonia conmemorativa para los niños que perdieron sus vidas. A Juanita Vaquer le invitaron al escenario y ella recordó su infancia como hija de una sardinera, y con voz quebrada nos pidió que no dejemos olvidar a los niños. Entonces invitaron a todos a echar las flores al agua para esos niños que nunca volvieron.

Ese último día, todos se reunieron en el Palacio Eskalduna para el evento principal: El Homenaje fue rendido por los bilbaínos con discursos, poesía y canciones de un maravilloso coro, ¡dirigido por un joven inglés!

Al final todos los niños subieron al escenario. Esto fue su ocasión: Unos de ellos hablaron espontáneamente al público con gran sentimiento. Carlos Pascual, cuya foto de niño pequeño figuraba en todos los carteles, trató de dirigirse a la audiencia pero fue totalmente superado por la emoción. Herminio Martínez nos hizo recordar de la importancia de recordar, de seguir luchando, porque hoy día muchos niños están sufriendo en Palestina, Darfur, y el Congo. Habló afectuosamente sobre Euskadi, el país que tuvieron que abandonar pero donde todavía tienen sus raíces. El homenaje terminó con un almuerzo magnífico con mucho canto. La gente sentía que había participado en una inolvidable reunión llena de cariño y una profunda emoción, un recuerdo que siempre permanecería en todos sus corazones.